

SÍNTESIS DE LA REUNIÓN DE TRABAJO
EN TORNO AL TEMA
HISTORIA Y FORMAS DE REPRESENTACIÓN

Fecha: Martes, 25 de marzo de 2008

Lugar: Hall de acceso. Londres 38/40

Convocatoria:

Impulsar, desde la propia casa de Londres 38, un proceso participativo que permita definir propuestas de uso, maneras de representar y transmitir la historia asociada al lugar, actividades relacionadas y formas de organización en torno a él. Con base en la sistematización de este proceso --que debería permitir generar una discusión profunda, amplia y no excluyente sobre el uso y el valor de la memoria--, elaborar un proyecto de largo plazo, de carácter integral, que considere la historia y entorno del inmueble y el rol que cumple desde el punto de vista de la memoria histórica.

Objetivo de la reunión

Trabajar en torno a una pregunta y a sus posibles respuestas: ¿qué hacer con este lugar? y, sobre todo ¿qué hacer desde este espacio?, en la perspectiva de llevar el pasado y el presente de Londres 38 al conjunto de la sociedad.

1. RESUMEN DE LOS PRINCIPALES TEMAS TRATADOS POR LOS ASISTENTES

En la reunión participaron 15 personas que fueron invitadas considerando sus diversos ámbitos de trabajo (historia, literatura, arquitectura, psicología social) y su reflexión en torno a algunas de las temáticas más generales de interés para el objetivo de generar una propuesta de uso para el inmueble de Londres 38. La conversación estuvo atravesada por varios ejes o temas principales, estrechamente vinculados entre sí. Este texto contiene un breve resumen de éstos y, en un segundo apartado, se incluye una selección de fragmentos de las intervenciones de los asistentes, agrupados bajo el tema que los relaciona. La tarea de transcripción y ordenamiento realizada --con la cuota de arbitrariedad que siempre conlleva--, es posible que incorpore nuevos énfasis y matices que son de nuestra entera responsabilidad.

Entre los temas principales, destacamos los que se describen a continuación.

La relación entre el "adentro" y el "afuera" de Londres 38, y también entre los grupos directamente relacionados con el lugar y la sociedad en su conjunto; entre espacio público y espacio privado.

Las nociones de "adentro-afuera" fueron señaladas en alusión al espacio interior de la casa y al espacio exterior en torno a ella, pero también como expresión de los diferentes espacios, sean éstos simbólicos o materiales, sociales y políticos. Desde unos espacios están quienes comparten la preocupación de trabajar en torno a estos lugares de memoria (sobre todo las personas directamente afectadas), y desde otros, una mayoría que parece ajena a estas preocupaciones. Se coincidió en considerar esta relación, entre el adentro y el afuera, como una relación conflictiva y problemática.

También se produjo un intercambio de reflexiones en torno a la siguiente pregunta: ¿este lugar es un espacio “vacío” o “lleno” de recuerdos, de relatos, de historia? La interrogante surge a partir de la constatación del vacío existente actualmente en la casa, y al vacío de historia y de relatos, aún no escritos o insuficientemente escritos. Esta cuestión remite a las potencialidades de los llamados sitios históricos, los que, al estar dotados de *autenticidad* pueden ser valorados como una *prueba tangible* de lo sucedido. No obstante, requerirían siempre de determinadas intervenciones comunicacionales, narrativas, visuales, estéticas, etc., que permitan *hacer hablar* al lugar.

Estas decisiones son siempre complejas y problemáticas e implican preguntarse: ¿quiénes deben ser los protagonistas del proceso? o, ¿quién se hace cargo?, ¿las víctimas directas?, ¿el estado?, ¿el conjunto de la sociedad? En general, se valora la incorporación de otros actores al debate y el interés de “abrir” el tema, pero se constata también que la sociedad, o sectores significativos de ella, no se involucran, y que el estado tampoco se hace cargo de manera consistente, puesto que actúa en forma reactiva y carece de un marco de políticas públicas sobre estos temas.

También se plantearon algunas ideas específicas sobre el uso de Londres 38. Entre ellas, se mencionaron intervenciones permanentes y temporales, que utilicen múltiples lenguajes y simbolismos, a partir de las características específicas del lugar. Junto con ello se enfatizó la idea de que Londres 38 sea un espacio de “diseminación” e “irradiación”.

Finalmente, se constató la actualidad del pasado al que está vinculado Londres 38, en el sentido de que existe una “latencia” de esa experiencia y de esa historia. Esa latencia plantea serias interrogantes respecto al sentido del “Nunca más” y, sobre todo, nos enfrenta al desafío de pensar también en términos de “construcción de futuro”, y de instalación de una “alerta” social, por ejemplo, frente a una suerte de naturalización de ciertas formas de ejercicio del poder.

2. FRAGMENTOS DE LA TRANSCRIPCIÓN DE LAS INTERVENCIONES

La relación entre el “adentro” y el “afuera” de Londres 38, y también entre el ámbito de los grupos directamente relacionados y la sociedad en su conjunto; entre espacio público y espacio privado.

- *(El objetivo es) llevar el tema mas allá de las personas directamente afectadas(...) porque ha habido en general una asociación muy extendida respecto de que el terrorismo de estado y sus consecuencias afectaron principalmente a las víctimas (...) pero en realidad, el punto de partida es que el terrorismo de estado operó sobre el conjunto del país, por lo tanto este es un tema, y este es un lugar, que le pertenece a todos.*

- *(...) lo interesante en este minuto, lo más propositivo es abrir preguntas. En parte porque yo pienso que no se van a poder contestar, preguntas sobre este tema no tienen una respuesta(...), pueden tener respuestas provisorias o respuestas fragmentarias, pero yo encuentro interesante lo que es el afuera y el adentro. Tal como ustedes lo han expresado hay un entorno, una intervención (...) el afuera esta más, no sé si controlado, pensado o escenificado, pongámoslo así. Es más fácil escenificar el afuera de la casa (pero) ¿Cuál sería el espacio de adentro más correcto?*

- A menos que en el proceso hiciéramos algún gancho, algo, que no sé que sería, alguna conexión del afuera con el adentro (...), pero el afuera lo siento tremendamente complejo en esta fase, y no estoy muy seguro cómo se establecen los vínculos.

Este lugar, ¿es un espacio "vacío" o "lleno" de recuerdos, de relatos, de historia?

- Entonces yo voy a trabajar sólo a nivel de imágenes. Yo pienso que aquí hay algo --y déjenme hacer un alcance--, entre comillas "vacío", (algo) que no se sabe si se puede llenar porque, ¿cómo se llena este vacío?. Este es un vacío de tiempo, historia, relatos, discursos, etc. Parte con algo que desde hace 18 años no se ha podido llenar. Algo pasa, esto no es casual. Las cosas no son casuales (...), lo que me parece más conflictivo a mi es el adentro. Me parece más complejo de llenar (...). Hay algo ahí, que yo creo que tiene que ver con la historia, con los cuerpos, con la memoria, con todo.

- El hecho de que exista un referente material no garantiza que esto se constituya en un lugar de memoria. Existen lugares, donde pasaron cosas, que no están acompañados de un referente material. Algunos están acompañados de referentes simbólicos y otros no. Por ejemplo, si uno va a la Venda Sexy no hay nada. Sin embargo te paras al frente y no van a pasar más de veinte minutos sin que se te acerque un vecino a decirte ¿usted quiere que le cuente la historia? O en Tres o Cuatro Álamos (...). Entonces, hay lugares que son lugares vivos de memoria porque hay referente simbólico, y no necesariamente material (...). Un lugar está vivo cuando la gente habla de él, cuando es tema de debate, cuando la gente pregunta qué es lo que pasó.

- (...) para mí esta casa está llena. Está llena, llena de memoria, llena de historia, llena de recuerdos que por aquí pasaron. Yo creo que es a eso a lo que nosotros vamos, es a esa recuperación y cómo enfrentamos al ciudadano que va allá afuera frente a esta historia. Cómo hacemos que realmente sea interpelado por esta historia. Es a eso a lo que queremos llegar (...). Yo creo que estos lugares son lugares que efectivamente nos enfrentan concretamente con los problemas o con la historia. Nadie puede pasar indiferente frente a las puertas de Londres 38 (...). Hace muchos años que estoy (trabajando) en Villa Grimaldi, y vemos a los niños cuando pasan por ahí y cuando le preguntan a los sobrevivientes, cuando tocan el muro o cuando les decimos que esa puerta es la puerta original. No se les olvida nunca más. Y ellos tienen algo con que seguir dialogando después. Entonces, a mí me importa el lugar. O sea, yo reivindico los lugares como necesarios, como lugares que tienen que tener un uso, y especialmente un uso en relación a los derechos humanos, un uso en relación a la memoria colectiva.

- Es lo que nosotros también pensamos como arquitectos porque el resto de los usos puede hacerse en cualquier lugar, en cambio aquel uso que hace la memoria de este lugar específico, sólo se puede hacer aquí, en el sentido físico (...), creo que los seres humanos necesitamos de las relaciones del cuerpo con las cosas. Además de eso, creo que estos lugares tienen roles y uno de esos roles es hacer memoria. Se puede hacer memoria desde distintos puntos de vista, pero creo que la posibilidad de relacionarse desde el cuerpo es la mayor posibilidad. O sea, es el potencial que nos está dando la casa. Por lo tanto, no hay que darle otro uso, por ejemplo, a mi me parecería erróneo (destinarlo al) Instituto de los Derechos Humanos, porque eso puede hacerse en otro lugar.

¿Quiénes son o, deben ser, los protagonistas del proceso? o, ¿quién se hace cargo? ¿las víctimas directas?, ¿el estado?, ¿el conjunto de la sociedad?

- Primero, a mí me parece muy valioso, muy audaz, no convencional, haber querido abrir la interlocución a gente como los que estamos aquí, que no compartimos la condición de víctimas. Lo otro que me llama la atención es que cuando ustedes plantean el tema de la memoria, no lo plantean como tema, ni como contenido, ni como símbolo, ni como significado, ni como definición, sino que como problema.

- Entonces, a mí me parece súper valiente, desafiante e interesante el abrir el tema, no solamente el abrir la casa en el sentido que se airee la diferencia entre el afuera y el adentro, sino que también, el establecer un diálogo entre estos distintos sectores y estos grupos (...) y yo creo que el desafío es cómo interpelar al resto de la sociedad.

- (En esta reunión) se vuelve a repetir una constante, que es la presencia de las mujeres. Yo valoro enteramente que tenemos aquí una sola excepción (la presencia de un hombre). Una excepción que a lo mejor es la regla. Eso no lo sé. Pero se está dando también con la historia de los espacios: el adentro y el afuera, etc.

- Desde hace muchos años que era muy importante que la historia contenida, la memoria contenida que hay en este espacio, y que la tienen algunas personas, saliese, pudiese ser conocida. Como para que el caballero del taxi, que tú le dices "Villa Grimaldi", tal vez algo le dice, pero "Londres 38" no (...). Yo así lo sentía, más desaparecido (...). (Por eso) tiene mucha importancia, mucha relevancia el cómo, el qué relevamos, y quiénes, para que pueda tener ese vínculo o esa importancia (...). (Por otra parte) en todo este último tiempo he tenido un gran conflicto, y me cuesta entender la separación muy neta que se hace, a veces, por lo menos en lo que yo escucho acá, en el colectivo, cuando se dice que ésta no es una instancia para las víctimas (...), me parece que las víctimas tienen mucho que decir (...también) me parece súper importante lo que ustedes digan y sientan y piensen respecto a este tema, y como conciliar (...) en la medida que podamos encontrar la manera de relevar lo que esto contiene, lo que esta casa contiene.

- Bueno, voy a hablar desde una generación que no vivió esta historia. Siempre me preguntan ¿tienes algún familiar?, y yo creo que esa pregunta, que siempre se me hace, tiene mucho que ver con cómo yo veo que se han generado las agrupaciones y los colectivos, donde el tema de lo pasado se ha apropiado de alguna manera de los afectados, de las víctimas. Como que los otros, somos otros. Aunque uno se pueda sentir interpelado, uno nunca sabe mucho como relacionarse.

- En guaraní se habla de los otros (...), hay un nombre que excluye a otros y uno que es inclusivo (...). Siempre he pensado que en Argentina y en sus agrupaciones han logrado abrirse y tener otro tipo de convocatoria, sin dejar la propia, la que tiene que ver con los detenidos, con la represión, el terrorismo y, no sé, creo que ahí sí que hay una idea distinta que me parece provocadora y conflictiva. No sé lo que puede (quedar) pero lo que a mí sí me da vuelta es el tema de cómo se ha hecho inclusivo, pero sin que por ello la idea de víctima no tenga que ser.

**Algunas ideas sobre el uso del espacio. Intervenciones temporales.
Múltiples lenguajes, múltiples simbolismos.**

- (...) yo podría decir como respuesta a lo que tu decías, que entre el afuera y el adentro hay un vacío. Uno, porque yo creo que en este momento nadie de los que estamos acá se imagina, o quizás sí, cómo llenar este espacio. Porque yo, por ejemplo, si hablamos desde un punto de vista un poco más físico, no me imagino una persona en un mesón recepcionando ticket de entrada o algo por el estilo. De hecho yo me imagino este espacio vacío.

- (...) a mí me parece súper bien que esté vacío. A mí me llega mucho el hecho que esté vacío (...) y tal vez sería interesante buscar planos de la casa antigua, para desarrollar más libremente lo que es el espacio, y nada más (...), porque cada vez que uno comienza a pensar en qué hacer con la casa, caes en esa cosa de los actos, del centro cultural, del museo (...), entonces, como que no produce mucho. Me gustaría algo que produzca pensamiento, reflexión, no sé, (aunque) también es una palabra súper sobreusada.

- (...) la tesis (que elaboramos) era que estos lugares estaban desaparecidos de la memoria, porque para nosotras, que somos ajenas al tema, generacionalmente, de verdad está desaparecido (...). Yo creo que las pistas, la pista de qué hacer con esto va a estar cuando empecemos a escudriñar en esta memoria y en los relatos de la misma gente que estuvo acá. Ahí empieza a seleccionarse el lugar, a decir: este lugar es más relevante, este es menos relevante desde el punto de vista de la memoria (...) este a lo mejor se podría usar en un uso más trivial, como una sala de conferencia, este no, porque es intocable, es sacro como lo que decías: es de recogimiento; este otro lugar tiene más connotación de dolor (...). Creo que la pista, la gran pista de todo esto, es el testimonio de las personas que pasaron por acá.

- La sensación que tengo es que el riesgo de la desaparición (de los espacios, de la memoria), por decirlo así, está ahí, que siempre nos amenaza (...) Entonces ahora, ¿qué hacer?, no tengo idea. Pero sí me doy cuenta de que aquí hay dos signos contradictorios que son complejos: efectivamente, el tema del dolor, del horror, y la otra perspectiva, la vida militante, o sea que la gente que llegó acá llegó viva y era militante. Y yo creo que esta segunda zona, es una zona que habría que explorar un poco.

- (Se podrían hacer) intervenciones que se pueden ir actualizando y reactualizando, y ocupando nuevos lenguajes, quizás contemporáneos, y quizás por un tiempo esta intervención es para un grupo. Y así hay múltiples miradas, múltiples lenguajes (...). Yo recuerdo también algunas intervenciones (consistentes en) un lugar vacío y en un televisor una persona contando lo que pasó ahí. Da para muchas preguntas y es una indagación muy sencilla, que puede estar un mes, un año o ser permanente. Eso también lo va dando el propio uso de la casa. (...) Y después viene otra profundización en los relatos de la gente de este lugar y otras nuevas interpretaciones que se den en el presente, que ya no es estar mirando solamente en el pasado.

- Yo nunca había entrado a esta casa, siempre había estado en las protestas y ahora recorrí la casa y claramente hay un tema súper fuerte, uno la recorre y siente que hay un espacio súper sagrado, como lo que se vivió aquí; y me pareció interesante (...) proponer habitar este espacio, pero no que se recupere para que ocasionalmente se trabaje el tema de memoria y el horror, sino que sea una casa que permanezca y habitarla incluso, y a través de esa habitación poder alejar el horror mismo que te asusta, te hace estar afuera.

- Yo siento que lo muy valioso y muy valiente de Londres y de la invitación que ustedes están haciendo tiene que ver con querer expandir, o querer diseminar el tema de la memoria, más allá del registro estricto de la víctima, de los derechos humanos (...) entonces me parece muy sugerente la metáfora espacial del adentro y el afuera. Pero a la vez uno puede pensar la espacialidad de múltiples maneras (...), uno podría, pensar también, más metafóricamente, que Londres 38 es un sitio de preguntas, un sitio de enunciación, y que no se agota, o no se contiene, o no se restringe a la espacialidad física que estamos ocupando; puede ser una página Web, puede ser un enunciado, digamos, que recorra la sociedad, puede ser un espacio de preguntas, puede ser un espacio de reflexión. Entonces, yo digo, no necesariamente acotar el desafío a saber qué hacer con la casa, si no que también pensar que puede ser un espacio de preguntas, con una capacidad de irradiación, o de ramificación, o de diseminación político social, que excede el lugar de visita, de recogimiento, de contención de la memoria. Entonces lo de la espacialidad me parece muy importante, pero hay una cosa no solamente enmarcada en la espacialidad realista del lugar. (...). A mí me parece por ejemplo, que (en) la Plaza de Mayo (en Argentina), han tenido la capacidad de atravesar el imaginario social, político y cultural de la sociedad argentina de una manera que aquí no ha ocurrido (...). Entonces, se me arma la metáfora de estos flujos de preguntas que recorren un cuerpo social que va más allá de la escenificación del lugar mismo.

Finalmente, se constató la actualidad del pasado al que refiere Londres 38, en el sentido de que existe una "latencia" de esa experiencia y de esa historia.

- Yo creo que como la gracia o el potencial de interpelación (...), o de vida política de la memoria no tiene que ver con instalar el mensaje normativo de que esto pasó y nunca más tiene que volver a pasar. Eso es importante, pero uno no puede quedarse ahí. Porque muchos lugares de memoria se han quedado ahí. Como el referente del Holocausto, un "Nunca más".(...) Y yo creo que este es un espacio muy vivo. Es un espacio que está en el centro de la ciudad, que ha sido tema de discusión y que habría que aprovecharlo precisamente para constituirlo en un referente, y un referente que tenga múltiples simbolismos. Simbolismos que tienen que ver con lo que pasó, con la vivencia, con esa dimensión sagrada que existe y que es parte de la manera de como los chilenos vivimos la muerte, pero que también tiene que ver con otras cosas, con la lucha, con la interpelación al estado, con la interpelación a los grupos, porque aquí hay tres grupos (...) Que pasa con ellos, porque yo creo que lo que le da esa riqueza a este lugar es, precisamente, esa viveza y aquí hay grupos que lo ocupan, que se quieren apropiarse de ello y quieren hacer cosas con él.

- Uno de los elementos que a mí me parecen muy importantes en estas situaciones, es esto que está latente aquí. No como memoria, sino activamente incubado en alguna parte. Esta historia no ha terminado. En un punto no ha terminado. Entonces me interesa mucho a mí el cómo resignificar su latencia porque el punto de poner todo esto en el pasado, en cierto modo, no es un rito funerario, pero es algo que ya está controlado, está bajo control. A mí me parece que no. Sinceramente y en todo sentido, me parece que hay una latencia en todas partes, nacional e internacional. Vimos pues el entierro de Pinochet y faltaba poquitito, poquitito para que saltara todo de nuevo (...). Era así, te dabas vuelta un poquito y era empezar todo de nuevo. Las caras, los gestos, las armas, ¿no? y estaba todo ahí. Hace un año atrás más o menos. Entonces, el punto para mí también es un punto activo, no es un punto pasivo, esto pasó y nosotros tenemos que decirles a los niños que esto pasó. Más allá de lo que ustedes dicen, la gente sabe qué pasó, a

su manera, como puede y sobre todo como quiere, pero la gente sabe qué pasó. El punto de esto es cómo señalar que esto es una latencia, y que estamos siempre en riesgo de que esto vuelva a pasar (...). Y en ese sentido tengo un cierto reparo. Yo estuve conversando con una teórica Argentina, que trabaja el tema, y que (dice) "¿el "Nunca Más"?, no, no, en cualquier minuto. Nada de cuentos, aquí en cualquier minuto empieza todo de nuevo" (...). La realidad todos los días te dice que sí, no solamente en Chile, en África, en Irak e Irán, o sea en cualquier lugar (...). Ese "Nunca Más" a mí me parece políticamente complicado, mentiroso. Ahora, aquí si hay un tema objetivo, ¿qué pasa con el cuerpo?, porque aquí pasaron cosas con el cuerpo y la violencia (...), Hay cuerpos concretos, vivos y muertos, que tienen, que laten su historia (...). Pero me gustaría pensar no sólo en términos memorialísticos el pasado, sino que pensaría también en una construcción de futuro, en un signo muy claro, muy consistente y muy lúcido de alerta, porque fíjense que, si se dan las condiciones, esto pasa igual, o peor, peor de lo que pasó. Esta es mi visión, a lo mejor estoy equivocada y esto no pasa nunca más. No creo en la bondad, en tanta bondad humana.

- Yo viajo mucho a Argentina. En Argentina, por ejemplo, todavía decir militante es una palabra que tiene sentido. En Chile no tiene sentido, es anacrónico para muchos sectores de la sociedad. La palabra incluso yo creo que desapareció. Y algunos dirán qué, qué es eso de militante. Entonces, yo creo que evidentemente ahí, al igual que esa latencia de que se habla y que yo comparto, es difícil, en América Latina, decir que no vamos a tener otros estallidos, pequeños o grandes holocaustos (...) Esta muy naturalizado que mueran todos los años cientos de personas. A lo que voy yo es que la zona de la militancia a mí me parece súper interesante pensarla más. La conversación sobre el horror hay que seguir haciéndola, no se puede sacar. Justamente por la latencia (...). La semana pasada (los detenidos del asalto en Quilicura) salen todos machucados, y los abogados dicen que hay que investigarlo, y Televisión Nacional corta el testimonio, corta la noticia (...), es obvio, todos sabemos que la policía cuando puede torturar, tortura (...); entonces, hay que trabajar problematizadamente, por decirlo de alguna manera, estas dos dimensiones.